



# Euzkadi



## ABERTZALIEN ASPALDI-KO ERAGIÑA

"Tene"-ren idazki ederrak

Izparrak eta  
Euzkel-ixenak  
Gobarreren.—"Koldobike Lore",  
...  
Gutarrak Bai-Dabiz  
...  
Arikorta bat zornotzan  
...  
Aitzola'ko txapel-okerak  
...  
Dentista Martin de Isusi  
...  
La III Asamblea de Nuestras Juventudes  
...  
Lapurra Oporra  
...

## POSIBILIDAD E IMPOSIBILIDAD

Es extraña la actitud de las izquierdas y derechas españolas, representadas por Unamuno y Mella, en orden a la libertad y gobierno de los pueblos que al presente constituyen el Estado español. En el orden de la razón es incomprensible su posición, esa posición de fervorosa, gozosa conformidad con la hegemonía de Euzkadi sobre todas las regiones de España, y de irreductible, encarnizada oposición, al mismo tiempo, a cuanto significa no sólo independencia, sino también régimen de autonomía del pueblo vasco.

Parece que lo más en esta materia es el respeto a la personalidad, a la vida de una colectividad nacional, y lo menos el régimen de relación de pueblos distintos, y que quien quiere lo más ha de querer lo menos. Gentes que no tienen reparo en que su patria sea dominada, en que los vascos ejerzan su imperio sobre todas las regiones de España, sofocando de este modo su genio, su alma y sus modalidades, no se ve cómo lógicamente pueden invocar el honor y los intereses de España para combatir cosa tan poco trascendente, comparada con el imperialismo apuntado, como la autonomía, que a nadie daña, del pueblo vasco.

No se ve, no, la razón que con lealtad explique ese proceder. Una política autonómica—es rechazada con la independencia—tiene para los legítimos derechos de extraños pueblos el respeto que para sí demandan Instituciones, idioma, libertad; todo le merece exquisito miramiento. La hegemonía, la dominación de una colectividad nacional sobre otras es negación de la potestad de disponer, los sojuzgados, de su suerte y la negación, en último término, de su derecho a la vida.

Reconquistar el propio espíritu para poseerlo, para cultivarlo sin que padezca por esto nadie, es, repetimos, intolerable. Conquistar, subyugar al pueblo extraño, arrancándole su lengua y alma, para imponerle nuestro idioma y espíritu, esto es lo que hay que hacer en nombre de la justicia.

Esta anomalía tiene, sin embargo, clara explicación. En nada favorece la honradez de nuestros adversarios, pero no hay otro modo de despejar el absurdo de contradicción tan grosera. Los adversarios del nacionalismo vasco, así como los del catalán, son imperialistas españoles y no buscan, con su glorificación de la hegemonía vasca ó catalana ó sus excitaciones a la irrupción y conquista españolas, otra cosa que el afianzamiento del Poder hoy triunfante.

Defienden la política de conquista ibérica porque en el régimen vigente esto no puede ser. Impugnan la política de afirmación nacionalista porque esta acción, desarrollada con perseverancia, ha de triunfar necesariamente. Y no hay más. El secreto del vasquismo de Unamuno y del catalanismo de Mella están ahí. Excitan a una empresa descabellada para que los soldados del Ideal reivindicador se estrelen y con su ruina se deshaga el movimiento nacionalista.

Bien recordamos los que militamos en las filas del nacionalismo desde que Sabino lo organizó, que la primera razón invocada contra la cruzada vasca se apoyaba en la imposibilidad de la victoria. ¿Era sincera la oposición? No. No lo era. La eficacia del apostolado nacionalista que, por responder a los anhelos más puros y permanentes de la Raza, se inició, triunfando sobre la ignorancia y pasividad de las gentes, asustó precisamente a los exotistas. Vieron desde un principio el poder arrollador de nuestro movimiento reivindicador, fundado en la justicia y en la sangre, y, temiendo el exterminio inminente de las agrupaciones antivascas, iniciaron la oposición, bajo el pretexto de la imposibilidad, con soberana hipocresía.

No se atrevieron con impugnaciones de otro orden. Advertiendo, antes de toda reflexión, la hermosura de nuestra bandera, cuidaron bien de atacarla. En el fragor de todo racismo, del histórico radicalismo sabiniano, republicanos y alfonsinos, tradicionalistas y liberales, declaraban que la doctrina vasca de Sabino era la suya, la que ellos venían manteniendo años y años con sus plumas y sus espadas. Luego vino el ataque. Pero de lado, como indicamos, alegando la imposibilidad del éxito nacionalista. Era, por lo visto, imposible que los vascos todos nos uniéramos en el amor a nuestra Raza, a las instituciones públicas, fruto del genio político de esa Raza; en el amor a la constitución social de nuestro pueblo, de su habla, de su libertad, de sus derechos políticos; era, en una palabra, imposible el unir a los vascos en el espíritu de amor y de defensa de su hogar. Y unidos en lo que demandan los supremos intereses de nuestro ser, no del ajeno, era, por lo visto, imposible que la acción inteligente y afectiva de todo un pueblo floreciera en raudales de luz y de vigor y de libertad.

Los mismos que nos hablaban de esta imposibilidad glorificaban luego el anhelo inconsciente del pobre trovador de Urretxua. El árbol de Gernika, que ya no daba sombra de libertad a los suyos, habría de salvar de la servidumbre a España entera. Los vascos habríamos de romper el cerco de nuestro egoísmo, y, deshechos por la metralla enemiga, se imponía el que nos levantáramos para salvar al mundo. Irrumpid para no ser invadidos, conquistad para no ser conquistados, nos decían. Esto es fácil, además de justo. Los que no podéis incorporaros para salvar a vuestro pueblo, os orguíséis para luchar contra toda la Península, es imponer en ella vuestro espíritu, vuestra acción, vuestro corazón y vuestros brazos.

Esos se nos dice para arrancarnos otra vez de la ley de grave cadáver vasca y perdersen y perderlo todo, como en pasados siglos, en el mar sin fondo ni orillas del océano latino.

ANDRES DE URBIA.

## PALIQUE

¿Ya se acuerdan ustedes de aquel decreto, ordenansa o como se diga, que les echó Rufino el alcalde a los municipales pa que no se hablaran con nadie, ni tan siquiera con los individuos del Cuerpo?

Yo, pa desir verdá, hasta olvidao m'estaba de lo que les desía. La cosa no es pa menos tapoco. Siempre que me veía un municipal hablando con alguno l'encontraba.—Eso del bando de Rufino—me solía desir yo pa mis adentros—de chanchitas ha debido de ser... A no ser que te crean los chineles que porque Rufino es socialista obligación que no tienen de obedecerle ni de guardarte respeto al bando...

Con eso, pues, de que todos haolando l'están a todas horas, olvidao me tenía, como les digo a ustedes, lo del bando. Pero el otro día, con un susedido que me presensió en la Gran Vía, recordar me hise sin querer de la prohibición de hablar que les puso Rufino a los aguasiles. Uno y asombrar háganse ustedes l'acompañando iba a un personaje, y ni una palabra le habló en todo el recorrido que hiesieron juntos. El otro, tapoco, nada le dijo al chinel.

Y pa que vean ustedes qu'es verdá lo que les digo, contar les voy a haser el susedido.

Pues, señor, a eso de las nueve y media de la mañana del miércoles d'esta semana, a la Gran Vía me salía yo por alao de un Banco inglés qu'está enfrente de las obras p'al Banco de Bilbao, y al mirar p'hasia la Plaza Sircular, a uno le ví que venía por mitá de la calle con unas sestass ensima, unas cantimploras dentro de las sestass, y un municipal detrás, que le seguía como a una vara de distancia, mirando al suelo el de alante y el chinel pegando en el suelo, cada vez que te daba c'paso con la pierna de la derecha, como si te llevara el compás.—¡José, María y José!—me hise yo cuando les ví.—¿Detenido o así le llevará el aguasil al de alante pa seguirle tan de serca?... No, pues, yo ver tengo que haser en que te acaba esta función.

Y el municipal detrás del otro y Patxi'ko detrás del municipal, ya te fuimos por la Gran Vía alante.

Al llegar a la calle de Astarloa el de alante pa la derecha tomó, metiéndose por aquella calle; el municipal, por no ser menos, por Astarloa también entró, y yo, por no ser menos qu'el aguasil, también por aquella calle me fui.

Un amigo del chinel, que venía como de hasia la Plaza del Mercao del Ensanche, mirando como asustao se le quedó, pero el aguasil, en ves de contarle el susedido, mirar hiso al de alante y luego levantar los hombros como disiendo: seguir le tengo que haser a éste...—¡Algún crimen si no te ha cometido!—te debió de pensar el amigo del chinel a jugar por la cara que te puso.

Al asomar en Colón de Larreategi, el que iba alante p'hasia la derecha tomó.—¡Anda porra!—me hise yo.—A ver si otra ves te van éstos pa la Plaza Sircular y te andamos toda la mañana dando vueltas y girivuelas.

Pero a los pocos pasos otra ves hiso el de alante pa la izquierda y hasia la calle de Henao te siguió andando. El aguasil, sin desirle oste ni moste, detrás d'el te siguió andando.

La curiosidá ya me iba picando cada ves más y ganas como de saberte de una ves lo qu'era aquello ya m'empesé a sentir. Al municipal miedo de preguntarte tenía, porque el municipal callar hubiera hecho y no desirme una palabra. Al otro, también, nada le desía y...

Entonses una cosa curiosa susedió. El de alante, no sé si porque te fue transmisión del pensamiento, como te disen algunos, o porque te habían llegado al fin del viaje, lo cierto es que al llegar enfrente de Ibañes de Bilbao p'hasia el Mercao dió dos pasos y quieto se quedó junto a un árbol. El municipal, sin desirle una pa-

labra, amarrar le hiso con una cuerda al otro a un árbol pa que no s'escapara. Yo con ganas de saber cómo te acabaría aquel lance m'estaba, y pa ver mejor la función a un estanco qu'está en la calle de Henao m'entré con pretexto de comprar una caja de mistos de cinco céntimos. Desde allí, pues, ya le ví al municipal quitarle al otro una cantimplora y ponerle en el suelo, luego quitarle la otra y en el suelo dejarte también, y luego con las dos cantimploras entrar dentro del serrao del Mercao. Yo pa ver lo que hasia el chinel con las cantimploras, por la parte de Henao me quise entrar, pero allí un letrero había que desía prohibido qu'está el pasar y p'hasia donde estaba el otro amarrao me fui. Pa cuando me quise entrar ya salía el municipal sin las cantimploras, y sin haserle caso al otro pa otro sitio se marchó. Yo entonses pa la Gran Vía atrás hise, y al cuchitril me llegué, recordándome todo el día de lo del aguasil.

Cuando al anochecer me vino Batxi al cuchitril, contar le hise el susedido.

—Mérito grande es el de ese aguasil, sin hablarte al otro—me hiso Batxi.

—¿Ya te parece a tí?

—No me ha de parecer! ¿A que no t'encuentras otro que te haga lo qu'es aguasil?

—Que haga lo qu'es quisá no; pero al ir a entregar unos borsegues a uno de la calle Somera a la mediodía de ese mismo día, a un aguasil joven qu'estaba allí, sercas del primer cantón, ¿a que no asierstas tú lo que le ví haser?

—¿Estate también sin hablar?

—Sin hablar sí, ya t'estuvo; pero en cambio la mano derecha ya te movió.

—Te hablaría por señas.

—No.

—Entonses pa surrarle a algún chiquillo sería.

—Chiquillo no fué; hombre tapoco.

—¿A uría mujer le pegó? ¿Semejante!...

—Mujer, sí, y joven, que te pasaba por allí con una sesta llena de cosas en la cabeza, que te sujetaba pa no caer con las dos manos.

—¿Multa le quiso echar por llevarte una sesta tan grande?

—Grande, sí, ya fué la carisia que le hiso en la cara.

—¿Y la mujer que te hiso?

—Otro día me pagará usté—le dije—, y p'alante siguió sin desir más.

—Entonses no te pasó lo que al otro que has dicho antes, amarrao que le dejó a un árbol el chinel.

—Sí, pa no escapar.

—¿Pa no escapar dises?

—Sí, pues, pa que no t'escapara... Un burro era, y...

PATXI'KO.

**BARCELONA - HOTEL BRISTOL**  
DE PRIMER ORDEN  
Situado en la Plaza de Cataluña.—Teléfono interurbano a todos los dormitorios.  
**HOTEL CONTINENTAL**

A LOS POCOS DIAS DE TOMAR EL  
**VINO ONA**  
DEL DR. ARISTEGUI  
SE NOTAN LOS EFECTOS SIGUIENTES:  
AUMENTO DE APETITO  
AUMENTO DE FUERZAS  
DESAPARICION DE LOS VAHIDOS Y DEL DOLOR DE CABEZA  
DESAPARICION DE LA MELANCOLIA  
VINO RIQUESIMO AL PADAR.  
NO ESTÁ ALCOHOLIZADO  
DA SALUD FUERZA Y VIGOR

LA SEÑORA  
**Doña Dominga de Eloizaga y Gorostiza**  
Viuda de don Mariano de Horne  
(Q. E. P. D.)  
Falleció en San Salvador del Valle ayer, 25 de junio de 1921  
a los 60 años de edad  
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la B. A. de Su Santidad  
SUS HIJOS DON JOSE (AUSENTE), ADOORACION, EUSEBIO (AUSENTE), ELISA, ROSARIO Y AURELIA; HIJA POLITICA DORA CASTORA MARTICORENA (AUSENTE); HERMANOS, NIETOS Y DEMAS PARIENTES,  
Suplican a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios en sus oraciones y asistir a la conducción del cadáver desde la casa mortuoria al cementerio de San Salvador del Valle, hoy, 26 de junio, a las cuatro de la tarde, por lo que los quedarán sumamente agradecidos.  
El duelo se recibe en la casa mortuoria.  
(No se reparten esquelas).

CARRILES LIGEROS Y PESADOS,  
CARRILES "PHOENIX", RODALES MONTADOS, RUEDAS Y EJES SUELTOS PARA VAGONES Y VAGONETAS.  
**Dr. Mochales URINARIAS**  
PIEL - SECRETAS  
HURTADO DE AMEZAGA, S. 1.º  
Estómago e intestinos  
ESPECIALISTA Doctor Juan Echevarría.  
Consultas de 12 a 1 y de 3 a 5. Escuzá, 6, 2.º  
JOSE ORMAZABAL Y COMPANIA  
AUTONOMIA, 29; TELEFONO 108.

**- Hoy, gran romería vasca -**  
Amenizada por la Banda de música y txistularis  
::: en Begoña :::  
**Robledal de San Roque - ARTXANDA**  
ORGANIZADA POR JUVENTUD VASCA DE BILBAO, CON OBJETO DE OFRECER A LOS PATRIOTAS UN DIA DE HONESTO ESPARCIMIENTO Y RETRAER A NUESTRA JUVENTUD DE LAS EXOTICAS E INMORALES ROMERIAS QUE EN CONMEMORACION DE SAN JUAN TIENEN LUGAR PARA VERGUENZA NUESTRA.  
AL FINAL SE CANTARAN LAS CLASICAS SONATAS DE SAN JUAN, ALREDEDOR DE LAS HOGUERAS.  
¡ACUDID TODOS, PATRIOTAS!